

La Región Extremeña

DIARIO REPUBLICANO

PUBLICIDAD

Anuncios en la cuarta plana, 5 céntimos de pesetas la línea. Los permanentes, los que se publiquen en las demás planas y los comunicados á precios convencionales. Los originales no se devuelven. No se publica los lunes.

SUSCRIPCIÓN.

Badajoz un mes, 1'25 pesetas.—En provincias, trimestre, 5 id.—Extranjero trimestre, 6 id. La correspondencia se dirige al administrador. Redacción y Administración. Arco-Aguero, 18

Clínica especial de enfermedades de los ojos

Don Cayo Alvarado

Profesor libre de Oftalmología; Médico-Oculista honorario de los establecimientos de beneficencia Municipales y provinciales de Salamanca.

Pone en conocimiento de los enfermos de los ojos que deseen consultar, que habiendo sido llamado por algunos que desean operarse de cataratas y otros padecimientos, permanecerá en Badajoz, del 2 al 18 de Diciembre, hospedándose en el Hotel Paris y en Don Benito del 18 de Diciembre al 2 de Enero, en la fonda de FRANCISCO GRANADOS. (Plaza 7.)

Subasta.

Se vende la casa número 36 de la calle de Concepción de esta ciudad, cuya subasta tendrá lugar á las 12 de la mañana del día 30 de los corrientes, en la notaría de D. Eudilio López Rubio, calle de Melendez Valdés núm. 30, donde se hallan de manifiesto los títulos de propiedad, y el pliego de condiciones.



SASTRERIA

DE

TEODOMIRO DURAN.

Socio académico de la internacional de Maestros Sastreres.

Se confeccionan toda clase de prendas civiles y militares, con prontitud y economía.

59, CALLE DE SAN JUAN, 59. (FRENTE A LOS GABRIÉLES)

Fernando González Hernández

Habilitado de Clases Pasivas

RAMON ALBARRAN 21, PRINCIPAL (ANTES MORALEJA.)

MIL PESETAS al que presente cápsulas de Sándalo mejores que las del DR. PIZA, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.—Plaza del Pino 6, Farmacia, Barcelona.

Síntomas de muerte.

Ocho días hace que se reunieron las Cortes y ya ha tenido el Gobierno unos cuantos fracasos.

El ex ministro de la Gobernación, Sr. Dato, sufrió una derrota al elegirse la Comisión que ha de dar dictamen acerca del ilegal decreto que aquel publicó cuando formaba parte del anterior Gabinete, acerca de las Corporaciones provinciales y municipales; y otros candidatos adictos fueron derrotados también

en las secciones de la Cámara popular.

El Sr. Ugarte indicó en el Congreso que aquel decreto, dado principalmente para extender la partida de defunción á varios individuos de la Diputación provincial de Madrid y á unos cuantos concejales de Barcelona, no se llegará á aplicar en lo sucesivo, y tal manifestación ha hecho muy poca gracia al Sr. Dato, quien no quiere resignarse á desempeñar su papel de simple representante del país.

Los proyectos reformistas del general Linares han sido combatidos en consejo por el Sr. Ugarte, y para que esos dos ministros no se tiraran los bártulos á la cabeza, hubo que adoptar la fórmula que expresaba uno de los telegramas que publicamos ayer.

Todos estos disgustos de familia, que salen á la superficie, á pesar de todos los pesares, son síntomas de muerte, porque revelan que el partido conservador ha entrado en un periodo de descomposición. Los remedios que para contener ésta empleen los doctores que ya han advertido á la mayoría parlamentaria el peligro de que los liberales suban más pronto al poder, parecen que han de resultar infructuosos.

Lo más lamentable, en verdad, es que cuando el ministerio Azcárraga se vaya con la música á otra parte, no mejorará nada la situación del país. Sagasta lo hará tan mal como el beato D. Marcelo y como Silvela, y no tendrá á raya á los ultramontanos, cuya influencia es cada vez más avasalladora.

La corteza de sandía

(De cómo murió D. Simón y nació Periquín)

Meditaba yo sobre el destino de los seres y de las cosas, dejando vagar mi mirada por el trozo de cielo que me permitía ver la ventana de mi cuarto.

Habíame sentado cerca de aquel único respiradero de la habitación para ver como anochece y cómo iban apareciendo chispazos de estrellas en el infinito; y también para disfrutar el fresco ambiente del crepúsculo.

Contemplando los astros púseme á viajar caballero en ese hipogrifo que se llama fantasía, más veloz que la luz misma... El espléndido panorama, de los cielos me desligó de las pequeñas terrestres y me transporté en espíritu á ignotas regiones estelares, donde millones de soles se precipitan en los abismos siderales cumpliendo su misterioso destino.

En aquel momento me sacó brusca-mente de tales abstracciones la aparición en la ventana de la casa de enfrente, de un muchacho como de quince años, comiéndose á mordiscos una raja de sandía.

No era tanta aún la oscuridad que me impidiese ver el ansia con que el chico mordisqueaba la roja pulpa, trayendo á la memoria el antiguo y clásico pregón de algunos vendedores andaluces:

—¡Por un cuarto se come, se bebe, y se lava la cara!

Consumida la parte carnosa, arrojó el vecino a la calle la corteza de sandía y se retiró de la ventana.

Otra vez me entregué á mis meditaciones, formando juicio de comparación entre el hecho insignificante que acababa de presenciar y los grandiosos fenómenos que nos revela el vuelo de los astros por el espacio. ¡Qué abismo entre la importancia de uno y otro! ¡Una vil cascara de sandía que cae á la calle y un sol colosal que sigue su trayectoria inmensa!

En aquel momento oí junto á mí una débil risita, muy melodiosa, así como el gorjeo de un pájaro... y vi sentada enfrente de mí una preciosa figurita de mujer, cuya estatura, echando por largo, no sería mayor de un par de palmos.

Yo he dicho muchas veces:—No creo en las brujas, pero que existen... ¡es indudable!

Y allí tenía la prueba; la mujercita aquella era una bruja,

Y si bruja y hechicera es lo mismo....

como dijo Bretón de los Herreros, era forzoso aplicar más bien el nombre de hechicera que el de bruja, al diminuto ser que se reía en mis propias barbas de filósofo. ¡Qué monada de mujer! Como que adiviné al punto que aquella encantadora enanita era nada menos que una *wana* de los valles asturianos transplantada á Madrid; una de aquellas niñas que á la luz de la luna hían finisimos copos de cristal á la vera de las fuentes.

—¿Tú crees—me dijo con voz que se parecía algo al murmullo del agua corriente—que puede suceder en el Universo alguna cosa, grande ó chica, que no tenga trascendencia? ¿Crees que carece de importancia lo que acaba de hacer ese rapazuelo, tirando á la calle una corteza de sandía? Eres un pobre ciegueteo del alma. Escucha. Voy á leerle una página del libro del Destino; voy á descorrer ante tus ojos una puntita del velo que oculta á los humanos el porvenir. Suponte que ha pasado un año, y enterate de lo que ha sucedido. Oye una historia futura.

Este era un prestamista sin entrañas, un avaro miserable que se llamaba don Simón. Vivía solo, como las fieras, en un sótano que parecía una caverna, y en ella guardaba con gran lujo de fortísimos candados, cerrejos, ganchos y cadenas, un capital inmenso, acumulado allí durante cuarenta años. Como todos los avaros, D. Simón no disfrutaba otro placer que el de contar su dinero, y privábase hasta de lo más necesario para la vida, con tal de aumentar su inútil tesoro.

La única ocupación suya era salir diariamente de la caverna para cobrar los réditos de sus préstamos; inexorable con los deudores que habían caído en sus garras, no conocía la compasión, ni la caridad, ni sentimientos buenos de ninguna clase, y le importaba poco dejar en la más espantosa miseria á los infelices que á él habían acudido en momentos angustiosos.

Pues, señor; tal noche como la de hoy, pasando por esta calle de regreso á su casa, pisó la corteza de sandía, resbaló, cayóse y se dislocó un pié.

Al día siguiente no pudo salir; se le había hinchado enormemente el tobillo; y comenzó á padecer un tormento horrible, no por el dolor del pié, sino porque tenía pendientes de cobro muchos pagares, y le torturaba la idea del retraso con que iba á entrar en sus ferrados arcones aquel dinero que ya era suyo.

Pasaron dos, tres días, una semana, y el pié no se curaba espontáneamente... Don Simón creyó morirse de rabia; se

pasaba el día y la noche examinando sus libros de cuentas, que era una colección de prospectos cosidos, de esos que se reparten gratis por la calle... No quiso llamar á un médico, por no pagarle. Pero el tiempo pasaba y vencían nuevos pagares. ¿A quien encomendar la delicadísima misión del cobro? Don Simón no se fiaba de nadie... Por fin decidióse á utilizar, en caso tan grave, al único pariente que tenía, allá en un pueblo del Norte, un sobrino carnal que se llamaba Pedro, muchacho de 24 años, huérfano y pobre, de lo más honrado y noble que había en el mundo; precisamente estaba sin colocación.

Escribióle el avaro ofreciéndole casa y comida, si el chico se pagaba el viaje como pudiera, y á condición de que había de ponerse en camino inmediatamente.

Bueno; pues he aquí que Pedro no vaciló en dedicarle al viaje todos sus ahorros y se vino á Madrid.

En cuanto le vió su tío, sin darle siquiera un apretón de manos ni dejarle descansar un minuto, entrególe dos papelotes, diciéndole:

—Ahora mismo, como ensayo para saber, si me sirvo ó no, porque no pienso mantener gente inútil, vas á ir á ver á D. Facundo H. y le exiges el pago de 500 pesetas, y luego á casa de la viuda de C. para que te abone doscientas; enseguida me traes el dinero.

Sin pérdida de tiempo salió Pedro á cumplir aquellos encargos, y como no tenía nada de torpe encontró muy pronto el domicilio de D. Facundo, que le pagó en el acto las 500 pesetas; luego se dirigió á casa de la señora viuda de C.

Era un piso cuarto con entresuelo, y no fue recibido por la viuda, sino por su hija Consuelo, una joven rubia de dieciocho años, de lo más lindo y seductor que nadie puede imaginarse.

Pedro no había visto jamás unos ojos tan hermosos como los de aquella angelical criatura, ni facciones tan dulces y correctas, ni talle tan esbelto, ni nada que pudiera competir con los encantos de tan maravillosa doncella; tampoco había sentido nunca Pedro una emoción tan intensa como la que sintió al poner sus miradas en las azules pupilas de Consuelo.

¡Y qué triste estaba la pobrecilla! El caso no era para menos: su madre enferma, sin recursos con que comprar medicinas y pagar al doctor, desamparada, sola en el mundo... Cuando supo que el joven venía de parte de D. Simón, se echó á llorar....

A Pedro le ahogaba la pena.... Pero de pronto se sintió inundado de una alegría inmensa, al ocurrírsele un pensamiento

—¿Por qué llora usted, señorita?—exclamó con temblorosa voz.—Cierto es que vengo en nombre de mi tío, pero es para enjugar esas lágrimas, que caen sobre mi corazón como gotas de fuego.... Mi tío es bueno, mi tío es cristiano..., y sabiendo lo que ustedes sufren.... me encarga las entregue estas 500 pesetas; pero sin.... sin devolución.

Y alargó el dinero á la joven.

Ella, al escuchar aquellas frases inesperadas, alzó la frente, que ocultaba entre sus manos, y miró á Pedro de un modo tal... que éste, temiendo enloquecer, arrojó el dinero sobre una mesa, y huyó.

—Escucha ahora el epilógillo, que es sabroso—me dijo la monísima *wana*.

Lo que hizo Pedro produjo el efecto, en D. Simón, de un formidable mazazo en la cabeza: una congestión cerebral le llevó al sepulcro en pocas horas.

Pedro, que era su único heredero, se encontró de pronto millonario.

Y fué el marido de Consuelo. Han tenido un niño, que se llama como su padre. Y ya ves como aquella corteza de sandía arrojada á la calle por un chicuelo, fué causa de que muriera D. Simón y de que naciera Periquín.

Esta es la historia narrada por aquel ser fantástico, y sospecho ahora que la que tomé ante mis ojos la figura de una zana de los valls asturianos, era sencillamente... la loca de la casa.

RAMIRO BLANCO.

Pacotillas

Afirma un diario que después de su visita al ministro de Instrucción pública, los maestros de escuela han quedado satisfechos, porque les dió esperanzas.

Vamos, con eso y un mondadientes ya pueden esperar hasta que les pagueu. Cuando le dijeron al ministro que salían satisfechos, diría él: —No he visto estómagos de menos comida. ¿Con qué poco se llenan!

Una señora en Madrid viuda, sola, sin familia, no teniendo á nadie á quien amar, por suerte ó desdicha, depositó su cariño en veinte gatos que había reunido en su vivienda, los cuales la distraían, cuidándoles con esmero y haciéndoles mil caricias. Cayó enferma la señora y pidió ser conducida al Hospital, comprendiendo que los gatos no la habían de asistir en su dolencia ni darla las medicinas. Los gatos abandonados sintieron á los dos días una hambre devoradora y armaron la trempolina más grande que han conocido las gentes en esta vida, tanto que la vecindad, que ya ni dormir podía, al alcalde del distrito denunció el hecho enseguida y esta es la hora en que el alcalde pensando está todavía en cómo ha de resolver el asunto, pues no indican nada de esto ni los Códigos ni las leyes de Partida. ¡Se resolverá el o mismo, dentro de muy pocos días, muriéndose de hambre los mininos y las mininas!

Días pasados, el director general de Agricultura fué á girar una visita á la Granja Agrícola y Pecuaria de Jerez, y como ejemplares de animales propios para la reproducción, halló dos bueyes, dos muas y dos caballos de tiro.

¿De qué se rien ustedes? ¿De que esos animales no pueden reproducir sus especies respectivas?

No importa; estarán allí destinados á la reproducción... del muermo!

ESTRAÑA.

De todo un poco.

Se ha publicado la entrega 5.ª de las «Noticias generales de Contabilidad pública» libro utilísimo para todos los funcionarios de la Administración y que se edita en Madrid, casa Hijo de Reus, Canizares 3, 2.ª izquierda.

La enciclopedia jurídica

Hemos recibido el número 21 de esta acreditada revista.

He aquí el sumario:

I.—El imperio de la fuerza.—Por el Barón de Sacro Libro.

II.—Disposiciones ministeriales.—Reales Decretos, Reales Ordenes, Circulares, etc., Reglamento del impuesto sobre naipes.

III.—Ley y Real decreto de Instrucción para la formación del censo.—(Tomo encuadernado de la colección de leyes y Reglamento de «La Enciclopedia Jurídica».)

IV.—Jurisprudencia.—Contencioso-administrativa.

V.—Bibliografía y Revista de Revistas.—Des biens de famille en Allemagne et de la possibilité de son institution en France, por el Dr. Paul Verdolot, por M. P.—La disminución de la tuberculosis en Inglaterra y las leyes de Sanidad, por José Sánchez Anido.

VI.—Crónica.—Congreso hispanoamericano.—Sección de Jurisprudencia y Legislación—Conclusiones aprobadas por Baldomero Lois.

VII.—Notas.

VIII.—Concursos y oposiciones. Administración Fuencarral 36, 1.º Madrid, 6 pesetas semestres.

Sección Oficial

El «Boletín» del 26 publica: Circular del Gobierno civil, insertando la tarifa núm. 13 para el transporte en pequeña velocidad de varias mercancías.

Crónica Local

UNA SESION EN EL ATENEO ESCOLAR.

Nadie pone en duda la importancia de los Ateneos Escolares; en Badajoz hay uno y sin embargo, muy pocas son las personas que se han dado por entendidas de la existencia de aquella sociedad. Estas sociedades organizadas por el elemento estudiantil y que además de servirles de recreo contribuyen de un modo eficazísimo á la ilustración de los jóvenes escolares, son mercedoras de que les presten un decidido apoyo, los educadores de la juventud, puesto que de esta manera omentan la enseñanza; los padres de familia ya que sus hijos encuentran en aquéllas entretenimiento y cultura y les apartan de caminos que no deben seguir; y los buenos patriotas, porque en esas sociedades se forman los hombros de mañana, la generación futura, que si por su corta edad ha sido silencioso testigo de los tristes sucesos que nos han hecho perder nuestros territorios coloniales y los no menos terribles que aniquilan nuestra desdichada nación, ha sacado sin embargo provechosos ejemplos que no olvidará. Por todo esto y por la ilustración que en dichos centros adquiere, es una consoladora esperanza, pues seguramente ella prestará sus energías intelectuales y contribuirá con todas sus fuerzas á sacar á la desgraciada patria de la postración en que la han sumido los poderes públicos y el desfallecimiento de la mayoría de los españoles.

Por tratarse de los estudiantes pacenses, por la circunstancia de haber presidido la última sesión el joven ilustrado director de la Escuela Normal y por la solemnidad que revistió acto tan simpático, es por lo que escribimos estas líneas, pues queremos, en lo que nos sea posible, propagar que es injusta la fama de apáticos de que gozan los escolares badajocenses.

Abierta la sesión á las siete y media, el presidente honorario D. Eugenio Casado, Director de la Escuela Normal, concedió la palabra al joven estudiante de la Facultad de Derecho D. Francisco Carrasco, que leyó un bonito discurso acerca de «El capital y el trabajo» mereciendo la aprobación de los concurrentes, que premiaron con muchos aplausos la labor del antedicho escolar.

A continuación hizo uso de la palabra el Sr. Casado y pronunció un brillante discurso del que sentimos no poder publicar un extracto, por no contar con espacio suficiente. Después de resumir el discurso del Sr. Carrasco, amplió la conferencia, considerando al trabajo como ley que nos ordena Dios, y examinándolo bajo su aspecto filosófico moral. De un modo elocuente, expuso las ideas comunistas y socialistas, como inconvenientes del trabajo social. También señala los inconvenientes del liberalismo y termina diciendo que á los obreros deben inculcárseles las máximas cristianas para que éstas, con su vivísima luz, purifiquen su espíritu y le pongan en disposición de cumplir satisfactoriamente la ley que nos ordenó el Supremo Hacedor.

El Sr. Casado fué aplaudidísimo por la numerosa concurrencia que acudió á la Escuela Normal, ganosa de escuchar su autorizada palabra.

Al honrar el joven director de la Normal con su presencia esta sesión, ha demostrado que siente amor hacia la enseñanza y que es un partidario entusiasta de todo lo que pueda redundar en beneficio de la clase estudiantil.

Aplaudimos sinceramente su conducta y le enviamos nuestra enhorabuena á la par que á los jóvenes estudiantes pacenses.

J. R. G.

Enseñanza de flores.

Ha llegado á esta capital el acreditado profesor Mr. Salles, con el fin de ofrecer sus conocimientos en la confección de flores finas de telas y sus análogos, entre ellos la badana, con la cual se hacen notables trabajos en canastillas, cuadros, cajas, relojas, etc.

Las lecciones se dan á domicilio.

Los precios son convencionales, según el número de discípulas.

El mismo profesor trae objetos de gran novedad en bisutería oriental, esmaltada y filigrana.

Precioso surtido en pulseras de exquisito gusto, broches en cinturón, alfileres imperdibles, sortijas, pendientes, alfileres para sombreros de señoras, polveras, medallas, cruces y rosarios de Jerusalén, servilleteros, colgantes y cadenas de reloj para caballeros, botonaduras, alfileres de corbatas, dijes, medallas y otros objetos.

También trae oro para bordar.

Se reciben avisos en el parador del Pilar.

TEATRO.

La zarzuela «El postillon de la Rioja» que anoche se representó en primer término, agradó á los concurrentes.

La Sra. Soriano interpretó bien el papel de la baronesa del Olmo, y el señor Beltrami estuvo feliz en el de D. Félix. El duo que estos dos artistas cantaron en el segundo acto, fué justamente aplaudido. También lo fué el terceto que en el primer acto cantaron la Sra. Soriano, el Sr. Beltrami y el Sr. López (Pablo). Este último sacó gran partido del papel de Félix, despertando con frecuencia la hilaridad del público.

El Sr. López (Andrés) dió relieve al tipo del conde del Arco, y el Sr. Lacortena, que sustituyó al Sr. Gasco, por hallarse enfermo de alguna gravedad un hijo del último, procuró cumplir.

La humorada cómica-lírica «La luna de miel», que pudiera llevar cualquier otro título—ejecutada después, hizo reír bastante á la concurrencia.

De la música, el número que más nos agradó fué un schotis que ostentando por cierto bonitos trajes, cantaron Estrella y Luz López y Consuelo Espinosa, mereciendo los honores de la repetición. También fueron repetidos otros dos números de la obra.

En la interpretación de la «Luna de miel» distinguieron Pablo y Andrés López y Miguel Rius, que caracterizaron diversos tipos.

FUNCION PARA HOY.

La zarzuela en tres actos «El rey que rabió».

Mañana, día de moda, se pondrán en escena «Los diamantes de la corona» y «El Misisipi» (estreno).

Ha regresado de Barcelona D. José Muñoz, representante único en la provincia del aparato de luz de carbono, que tan gran aceptación tiene en el público.

En el tren correo de ayer llegaron de su expedición á la Côte la Sra. D.ª Pilar Soriano de González y su hija Luisa. Bien venida.

Licororo El mejor digestivo.

La esposa de nuestro amigo D. Manuel de Alba Yañez, dió á luz un niño pocos días ha.

La enhorabuena á D. Manuel y á su señora.

El mayor de los hijos de nuestro amigo el ex-concejal D. José Bejarano, se encuentra enfermo.

Tribunales.

JUICIO POR JURADOS.

En la Sección 1.ª se celebró ayer el de la causa contra José Pedrero, vecino de esta capital, sobre homicidio por imprudencia.

Fiscal: D. Angel de Vera.

Abogado defensor: D. Isidoro Osorio.

Procurador: D. Cayetano Barriga.

Practicadas las pruebas, el fiscal y el defensor usaron de la palabra, sosteniendo sus respectivas conclusiones.

El Presidente del Tribunal de derecho D. José Trinidad Carrasco, hizo el resumen prevenido por la ley, y después de suspender la sesión por algunos minutos, formuló las preguntas que debía contestar el Jurado.

El veredicto de este fué de inculpabilidad y el Tribunal de derecho dictó sentencia absolutoria, declarando las costas de oficio.

Se necesitan costureras en la camisería de Hernando.

El día de ayer fué excelente para los agricultores.

La copiosa lluvia que cayera, regó abundantemente los campos.

Esa lluvia ha sido oportunísima.

Es mérito industrial abaratar géneros superiores. Esto explica la fama universal é inmenso consumo del «Agua de Colonia de Orive. En Badajoz, farmacia de Camacho.

REGISTRO CIVIL.

Días 25 de Noviembre de 1900.

FALLECIDOS

Francisca García Brito, 8 meses, fiebre infecciosa.

María Gonzalez Manzano, 45 años, cáncer uterino.

Genoveva Madera Hernandez, 76 años, lesión cardiaca.

NACIDOS

Manuel de Alba Ulloa.

Catalina Bernaldez (expósita).

Fernando Fernandez Diaz.

CASAMIENTOS.

Pedro Calderón Peña con Carmen Giron Santos.

Joaquín Castro García con Adela Mato Castro.

Servicio telegráfico

La guerra del Transvaal.

Madrid 27 (8'10 n.)

El general boer Botha avanzó hasta 20 millas de Johannesburgo; trata de contenerlo el general Clements. Se ha librado un combate entre las tropas que uno y otro mandan.

Dewet se internó en territorio de Orange.

Los boers hicieron retroceder un convoy inglés que se dirigía á Alivalnotly atacaron un tren cerca de Kimberley, que conducía cafres. Trabose un combate entre los boer, que emplearon sus cañones y las fuerzas inglesas que protegían el tren.

Contra los ingleses

Madrid 27 (8'15 n.)

Un despacho de Zuntivar manifiesta que cerca de 4000 domalis se sublevaron en la Jubalande británica y atacaron al sub-comisario Jenner. La situación es grave. Partieron 500 hombres de tropas inglesas para dominar la rebelión.

La noticia de la resuelta ha sido confirmada por el «Foreign Office» quien asegura que el sub-comisario Jenner fué muerto.

Vino de mesa superior

fabricado en la misma forma que lo hacen en la Rioja.

Se vende á 6 pesetas arroba y 40 céntimos el litro, plaza de Minayo núm. 17, fábrica de aguardientes, frente al depósito.